

Hoy vengo aquí, a este sitio, para abrir mi corazón ante vosotros. Me suelo preguntar a qué me enfrento cuando escribo y he decidido compartirlo con todos vosotros.

Podría hacer un esquema para no volveros locos, pero ese no es mi estilo. Carezco de esa lógica, aunque prometo ser breve.

Cuando me siento a escribir me enfrento, en primer lugar, a la página en blanco, aunque quiera continuar una historia siempre está delante de mí la dichosa página en blanco. La continuación de algo o empezar de cero.

En mi caso necesito un catalizador o detonante. La música dispara las ideas y todo fluye. Los dedos corren más que mi cerebro. Una vez que empiezo dejo atrás el miedo a la página en blanco.

Suelo escribir en pretérito perfecto simple y en primera persona del singular, aunque a veces suelo el presente, pero al hacerlo en primera persona y sobre mi alter ego, Aníbal Haze, me asaltan las dudas sobre lo que estoy haciendo y necesito parar y analizar.

Sobre todo necesito usar un hecho real para construir la escena, los diálogos. Una vez encontrada todo mana, como el agua.

Me suelo enfrentar a mí mismo. La confrontación hacia lo desconocido, mi pasado, mis miedos y mis complejos salen a flote, y escribir se convierte en una terapia donde yo soy el dios de mis historias y donde hago y deshago.

Me enfrento al olvido, a la vaguería, a las ganas de no hacer nada.

Me enfrento a mi propio cansancio físico y mental.

Confronto la realidad y la retuerzo hasta que duele y ahí empieza la odisea y la locura de manejar los hilos hasta que se rompen de tanto estirarlos.

No utilizo guía ni escaleta. No soy tan ordenado. En mi estilo no lo necesito. Diréis que soy soberbio, pero es mi manera de trabajar. No tengo ni idea a donde va a parar la historia. No me hace falta saberlo. Voy al día construyendo y liándola parda con Aníbal hasta que llega el final. La misma historia me dice cómo y cuándo terminar.

En definitiva, me enfrento a mí mismo y mis miedos, que no son pocos. Pero en cuanto me pongo el mono de trabajo comienza la diversión.

Espero que lo escrito aquí les sirva a otros escritores para ayudarlos un poco en este difícil oficio. Y al lector a conocerme un poco más.